

Los diez mejores toreros mexicanos en el pasado milenio

(Segunda parte)

En el artículo de ayer examinamos la razón por la que entre los diez grandes toreros del pasado milenio, seleccionados por un jurado español, notábamos la ausencia de las grandes figuras que ha tenido México. Cabría añadir también que faltan otros diestros ibéricos importantísimo como pudieran haber sido: Antonio Fuentes, Marcial Lalanda, Manuel Jiménez *Chicuelo*, Joaquín Rodríguez *Cagancho*, Luis Miguel Dominguín, Francisco Rivera *Paquirri*, Pedro Gutiérrez Moya *El Capea*. etcétera.

A mí en lo particular me interesa construir una lista adicional con aquellos diestros mexicanos que más destacaron en el pasado milenio. Sin duda alguna el primero tendría que ser Rodolfo Gaona que fuera un enorme artista dominando los tres tercios de la lidia. Con el capote lucía una barbaridad e incluyó al repertorio la *gaonera*. Era extraordinario banderillero encontrado toro en cualquier terreno y con la muleta, de que se lo proponía, realizaba faenas inenarrables. Gaona duró un cuarto de siglo enfrentando a lo mejor de España en igualdad de condiciones y sólo fue superado por la aparición de *Joselito* y Belmonte.

El segundo gran torero producido por México fue Pepe Ortiz. Ciertamente que el factor suerte no le favoreció, recibiendo

en sus momentos culminantes gravísimas cornadas, pero aún así ha pasado a la historia por la invención de quites como: la tapatía, la orticina y los quites por las afueras y de oro, que hoy en día repiten los toreros de todo el mundo.

Entre los diestros más concedores que han existido destaca Fermín Espinosa *Armillita*, quien dominó los tres tercios de la lidia y poseía impecable técnica. Desafortunadamente le faltó el sabor y el garbo que tuvieron otros toreros, pero siempre será recordado por su seguridad en el ruedo.

El principal competidor del anterior fue Lorenzo Garza, dueño de una personalidad fenomenal, que además superó a sus contemporáneos instrumentado el

